

¿Hay futuro para la industria de la palma de aceite en Colombia?

El Palmicultor ha querido publicar una nota enviada a Fedepalma por John Lowe, un importante técnico, con más de 30 años de trayectoria en el cultivo de la palma de aceite en Colombia, quien ha aportado sus amplios conocimientos al desarrollo de esta agroindustria. Las consideraciones expuestas en ella deben ser motivo de reflexión para los productores, la agremiación y el Gobierno nacional.

Por su trayectoria, sus conocimientos y el aporte al desarrollo de la palmicultura en nuestro país, uno de los reconocimientos que podríamos ofrecerle a John Lowe sería otorgarle la ciudadanía palmera colombiana.

*Jens Mesa Dishington
Presidente de Fedepalma*

Por: JOHN LOWE

El 22 de marzo de 1965 llegué a Bogotá, con el apoyo financiero del gobierno británico, para aconsejar al gobierno colombiano durante un año sobre su industria de palma de aceite. Esta asesoría se extendió hasta finales de 1969. Por sugerencia de un grupo de palmicultores, decidí permanecer en el país haciendo asesoría a nivel privado. Todavía estoy aquí y veo con preocupación el futuro de esta industria.

Escogí venir a Colombia creyendo que esta nueva industria podría ser un desafío y un trabajo que valía la pena, creyendo también en un futuro promisorio para la industria de la palma de aceite, especialmente tomando en cuenta lo que se hizo en Malasia.

Debido a la incertidumbre política, en la historia de Colombia la relación entre el gobierno y el trabajador no ha sido de expectativas a largo plazo, y esto ha sido obvio para todos -use su dinero hoy, ya que no se sabe qué podrá hacer con él mañana; lo contrario del síndrome de "mañana". Esta manera de pensar también se ve reflejada en la disponibilidad que hay en las facilidades de crédito y su uso a muy corto plazo.

Al tiempo con mi programa técnico en este campo, vi la necesidad urgente de "educar" la manera de pensar del gobierno en relación con los créditos, ya que sin créditos a largo plazo -y esto incluye también planeación/presupuesto a largo plazo- no había manera para que la industria de palma de aceite en Colombia se pudiera establecer como una posible entidad.

Como resultado de esta manera de pensar, me puse en contacto con las personas del caso, en el Banco de la República, y con el establecimiento de un control de créditos, y les pedí que organizaran un programa y un presupuesto para cultivos de 500 a 5.000 hectáreas.

Esto me llevó a ponerme en contacto con el Presidente de Fedepalma, el Dr. Ernesto Jaramillo Upegui, ya fallecido, y más adelante, con un consejero para el Banco de la República, financiado por la Fundación Ford, el Dr. Robert Eldridge, un economista de la Universidad de MIT. Entre los tres, organizamos a mediados de los años 70 un programa de créditos para incrementar el área cultivada de palmas de aceite de 25.000 a 115.000 hectáreas en 1992, con la

ayuda de un préstamo del Banco Mundial.

Infelizmente, en 1967 el gobierno no aprovechó esta línea de crédito tan necesaria. Sin embargo, el Banco de la República sí revisó su manera de pensar sobre los créditos para la industria de palma de aceite; de esto surgió una línea de crédito con una moratoria de 4 años, y una vida de hecho y derecho de 10 años. Sin embargo, el crédito disponible, como un porcentaje de los gastos totales de capital por hectárea, no era adecuado, y su vida era demasiado corta y el interés demasiado alto; a pesar de lo anterior, esto era mejor que nada, y por lo menos era un comienzo. Infelizmente, en los años intermedios no ha habido una mejoría y se le puede echar la culpa a esta industria por no pensar y hacer planes a largo plazo, que es lo que normalmente pasa en Colombia.

Esto me lleva a la razón por la cual estoy escribiendo, es decir, la urgente necesidad de un volumen sostenible, y si es posible mayor, de aceite de palma que se produce en Colombia, para hacerle frente a la demanda interna, cada vez mayor, y también para aprovechar el creciente mercado internacional y el uso más amplio que se le está dando a un producto básico y necesario- el aceite vegetal.

Ya que el aceite de palma y el aceite de palmiste no son lujos, sino necesidades básicas para una población mundial que crece, lo mismo que sus necesidades de vida, yo todavía creo que Fedepalma y la industria de palma de aceite pueden llegar a ser mucho más importantes en Colombia que el café!

La meta de Fedepalma debe ser la de planear hacia el futuro y, eventualmente, ser responsables del crédito y su control dentro de la industria de palma de aceite.

(Continúa en la página 8)

¿Hay futuro para la industria de la palma de aceite en Colombia?

(Continuación de la página 7)

Hay muy pocos incentivos en este momento para que el cultivador particular de palma de aceite extienda sus cultivos, pero si él piensa mantener un negocio que sea viable, debe por lo menos volver a sembrar para mantener un margen de ganancia básico; como alternativa, podría esperar a que sus cultivos dejen de producir a nivel económico y limpiar la tierra para cultivar otros productos, porque si deja de plantar nuevamente, será imposible mantener algún nivel de ganancias, y seguramente este es el caso en los cultivos más viejos.

Como consecuencia de los problemas sociales y políticos, y su deterioro en los últimos 30 años o más, la agricultura en Colombia ha pasado a "un segundo plano" y ha sido abandonada de manera progresiva por parte del gobierno, lo que ha hecho que la población cambie de la agricultura a la ciudad, y de esta manera multiplicando los problemas sociales y agrícolas en toda Colombia.

La industria de la palma de aceite puede, y si sus miembros así lo desean, sobrevivir y ayudar a estabilizar la agri-

cultura en Colombia, al mismo tiempo que salvan sus inversiones y la infraestructura de sus cultivos.

Para poder lograrlo, es necesario que Fedepalma trate de solucionar el problema de la consecución de créditos adecuados para volver a sembrar, y también para nuevas siembras. Aunque el nivel de crédito no sea adecuado, ayudaría a los cultivadores de palma de aceite si consiguieran algún tipo de crédito subsidiado -como para la irrigación- con una tasa de interés aceptable. Una ayuda adicional sería si el gobierno reconociera que la plantación o re-plantación de palma es una manera de reforestar, y que merece beneficios en relación con los impuestos.

Se ha demostrado en los últimos 30 años en Colombia, que la industria de palma de aceite ha estabilizado la fuerza laboral, donde se han establecido cultivos, ha mejorado el nivel de vida, y ha mejorado los beneficios sociales especialmente los médicos y educativos.

Por naturaleza, Colombia es básicamente un país agrícola, y la palma de aceite puede ser el soporte principal

para que sobreviva la agricultura, al tiempo que ayudaría a mejorar el panorama social y los beneficios, y también crearía empleos y sería una fuente estable de ingresos para Colombia, por medio de la exportación de los productos de palma de aceite, ya que su importancia en el mercado mundial está creciendo rápidamente, y continuará creciendo en un futuro cercano, especialmente como fuente alterna de energía y su uso mayor en la industria química durante la próxima década y más adelante.

No hay razón, si el gobierno tiene voluntad, y quiere pensar en la supervivencia del país primero que todo, en vez de en políticas individualistas, para que Colombia no pueda surgir, como el ave Fénix, de las cenizas. Entre más espere-mos, menos factible y más costosa será la recuperación.

La industria de palma de aceite tiene que unirse en su lucha por la supervivencia de la agricultura en Colombia, y solamente entonces habrá un futuro real para la industria de la palma de aceite.

Fedepalma participó en el Burotrop

El pasado 26 y 27 de noviembre se llevó a cabo en París la reunión de la Junta Directiva y el Programa de Dirección del Burotrop, a la cual asistió Jens Mesa D'Isington, Presidente de Fedepalma.

El Burotrop es un organismo internacional, cuyo fin es promover la investigación en oleaginosas perennes, específicamente coco y palma de aceite. En el Burotrop participan representantes de países y organismos donantes de recursos para la investigación y desarrollo de estos cultivos y representantes de los gobiernos productores de estas materias primas.

El Presidente de Fedepalma, es uno de los dos representantes en el Burotrop por parte de Latinoamérica y el Caribe.

En dicha reunión se trataron distintos temas, pero vale la pena destacar dos temas en lo referente a Latinoamérica.

Uno tiene que ver con el proyecto sobre Pudrición de Cogollo, al cual se le está buscando financiación ante la Comunidad Económica Europea, así mismo se acordó que Cenipalma continuará liderando el proyecto y que el Burotrop gestionará ante la FAO el trámite para la financiación de este proyecto; con el paso del tiempo estos organismos han entendido la prioridad en investigación sobre Pudrición de Cogollo que necesita Latinoamérica.

El otro, es la reactivación de la Red Latinoamericana de Palma de Aceite. Fedepalma liderará este proyecto y desde ya está convocando a una reunión con las entidades de los países miembros, para llevarse a cabo durante la XII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite en Cartagena.

La Próxima reunión de Junta Directiva del Burotrop se llevará a cabo en mayo de 1997.